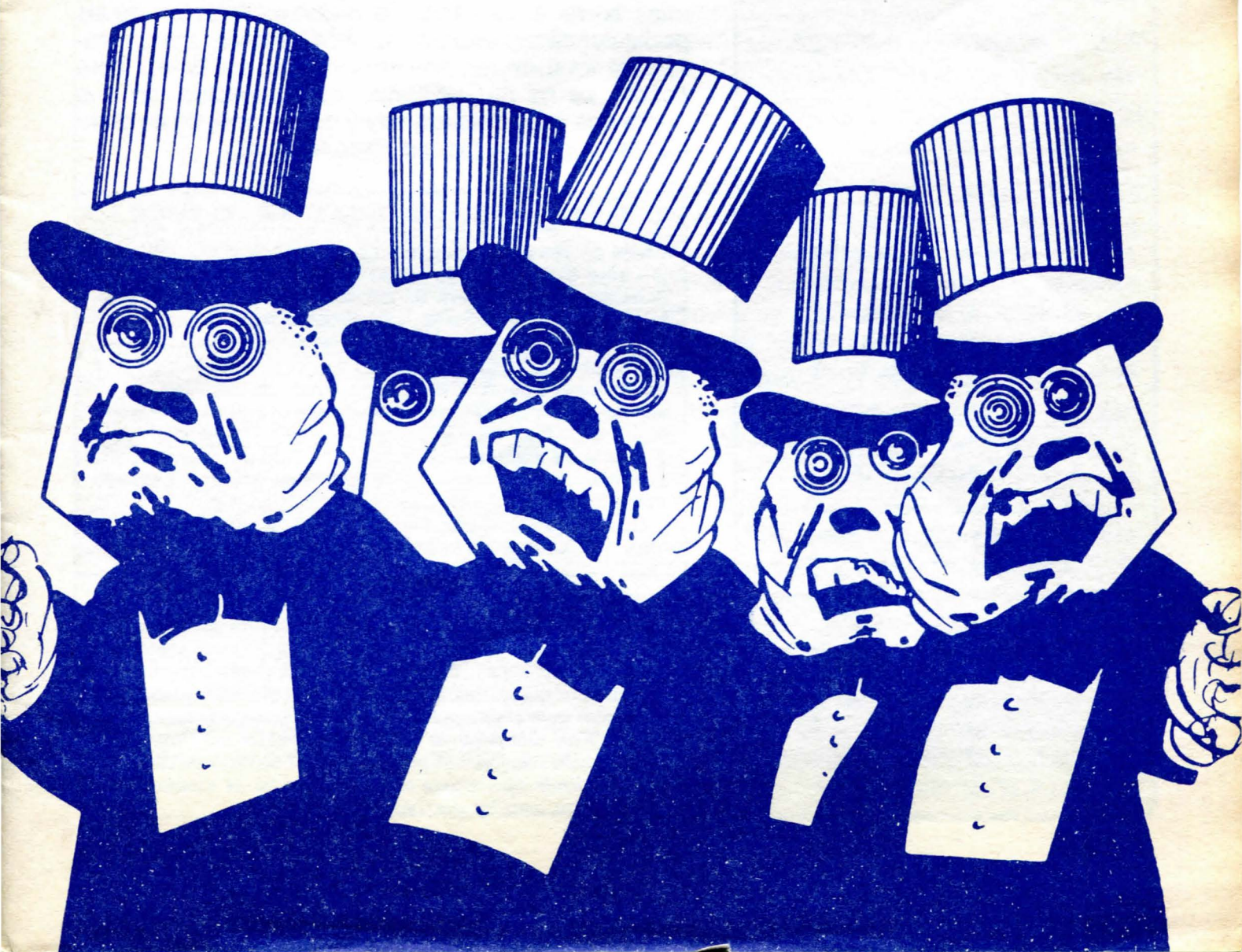


Hiedra-Documentos

Boletín Monográfico sobre Ecología y Medio Ambiente

Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial



Hiedra-Documentos

Boletín Monográfico sobre
Ecología y Medio Ambiente

Dirección

Campomanes nº 13 - 28013 Madrid
Teléfono: (91) 541 10 71

Edita

Asociación Ecologista de Defensa
de la Naturaleza (Aedenat)

Imprime

Gráficas ANYA

Depósito Legal

LO.133-1989

Hacen posible **Hiedra**

AEDENAT - Andalucía

Apartado 416 - 14080 Córdoba
Apdo 284 - 41700 Dos Hermanas (Sevilla)
Apartado 158 - 41400 Ecija (Sevilla)
Apartado 120 - 41560 Estepa (Sevilla)
Apartado 1050 - 18080 Granada
Apartado 51 - 14730 Posadas (Córdoba)
Boquerón 13-14 - 29600 Marbella (Málaga)

AEDENAT / Ecofontaneros - Aragón

San Vicente Paul 24-26 - 50001 Zaragoza

AEDENAT - Asturias

Apartado 4112 - 33200 Gijón (Asturias)

AEDENAT - Castilla y León

Barriada Inmaculada J-2 - 09007 Burgos
Apdo 270 - 09200 Miranda Ebro (Burgos)
Viñuela 12 - 05450 Casavieja (Avila)
Apartado 49 - 24700 Astorga (León)
C/ Ancha 8, 1ª dcha - 24003 León
Apdo 129 - 24400 Ponferrada (León)

AEDENAT - Castilla-La Mancha

Ramón y Cajal 30 - 02005 Albacete
Vitorero, 1 - 02640 Almansa (Albacete)
Canal, 3 - 02230 Madrigueras (Albacete)
Apdo 190 - 13300 Valdepeñas (Ciudad Real)
Trv. Pedraza 17 - 16891 Cañizares (Cuenca)
Apartado 8 - 16800 Priego (Cuenca)

AEDENAT - Madrid

Campomanes, 13 - 28013 Madrid
Apartado 150 - 28660 Boadilla del Monte
Apartado 81 - 28600 Navalcarnero
Vía Lactea s/n - 28529 Rivas-Vaciamadrid
C/ Literatos, 12 - 28760 Tres Cantos

Propuesta de manifiesto

EL BANCO MUNDIAL Y EL FONDO MONETARIO INTERNACIONAL:

CINCUENTA AÑOS ENSANCHANDO EL ABISMO ENTRE CENTRO Y PERIFERIA (1)

En octubre de 1994, y coincidiendo con la conmemoración de los cincuenta años de existencia de ambos organismos, va a celebrarse en Madrid la asamblea general del Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM), las dos instituciones financieras internacionales, controladas por los países del "Norte" (ver cuadro 1), más poderosas a la hora de dictaminar las reglas que rigen las relaciones entre Centro y Periferia.

Basta con atender a los medios de comunicación para hacerse una idea de en qué consisten dichas relaciones, por mucho que trate de disfrazarse la realidad tras discursos "bienintencionados". La información que nos llega del exterior nos abruma con noticias sobre el hambre en Africa, la miseria y las epidemias en América Latina, la brutal explotación de las poblaciones del sudeste asiático, el desmoronamiento casi total de los antiguos países del Este... Pero ¿cómo se ha ido gestando esta situación, en qué punto nos encontramos hoy y cuales son, de no cambiar las cosas, las perspectivas futuras?

Cuadro 1. ¿QUIÉN CONTROLA EL FMI Y EL BM?

* Más de 150 países son miembros, o socios, del FMI, pero tan sólo cinco (EE.UU., Reino Unido, Alemania, Francia y Japón) controlan el 44% de los votos. Y los países del "Norte", es decir los 24 Estados pertenecientes a la OCDE, tienen la llave de casi el 55% de los votos, es decir una mayoría holgada. A la que habría que sumar el 10% de los votos de los países de la OPEP, pues la gran mayoría de ellos se alinean con la política occidental. Por otro lado, un Estado como la República Popular China dispone exclusivamente del 2,5% de los votos con una población de más de 1.100 millones, mientras que EE.UU. con una población de 250 millones cuenta con el 19%.

* En el caso del Banco Mundial, los 24 países de la OCDE controlan más de las dos terceras partes de los votos.

(1) Se ha preferido utilizar para el título esta terminología en vez de lo más común "Norte"- "Sur", o "Primer Mundo"- "Tercer Mundo" (que cuando se mencionen a lo largo del texto será de forma entrecorrida), pues pensamos que denota de una forma más clara las relaciones que se establecen entre ambos polos de la contradicción; y porque, recientemente, el "Este" está pasando a configurar también esa Periferia de la que hasta ahora sólo formaba parte el "Sur". El Centro, o el "Norte", tal y como se entiende aquí, estaría compuesto por los 24 Estados más "ricos" del planeta, aquellos que constituyen la OCDE.

La configuración de la "Economía Mundo" y la Nueva División Internacional del Trabajo

La división "Norte"- "Sur" se empieza a gestar en los siglos XV y XVI, con las posibilidades de colonización de otras áreas del globo que brindan por aquel entonces, para las potencias europeas, la circunnavegación de África y el "Descubrimiento" de América. Es preciso señalar que, en aquella época, las diferencias de desarrollo entre las sociedades europeas y las periféricas eran limitadas, si bien la superioridad militar y de transporte de las potencias coloniales era considerable.

El proceso de colonización, que significaría el sometimiento, y en muchos casos exterminio, de pueblos y culturas que habían conseguido, en general, un cierto grado de equilibrio con su entorno ambiental, iría asignando a estos territorios periféricos el papel de suministradores de materias primas -minerales, maderas, algodón, caucho...- para cubrir las necesidades de las metrópolis respectivas. Y esta función, progresivamente intensificada más tarde por la industrialización, la irían desarrollando, sin grandes cambios, hasta la segunda mitad de este siglo, a pesar de los procesos de descolonización que se expanden desde el siglo XIX.

En los últimos cincuenta años, una vez acabada la Segunda Guerra Mundial, las potencias vencedoras diseñan, en 1.944, el nuevo orden económico mundial en Bretton Woods -donde se crearían el FMI, el BM y el GATT-, bajo la hegemonía, en el área occidental, de EEUU.

De esta forma, se asiste, por un lado, a una profundización de la integración y subordinación de estos territorios periféricos en un mercado mundial que cada vez responde de una manera más acusada a los intereses de los países de Centro, y que demanda crecientes cantidades de materias primas minerales y agropecuarias, produciéndose un salto cualitativo en el papel que ya venían desempeñando estos espacios. En concreto, se origina un desarrollo intenso de monocultivos, controlado por la industria del *agrobusiness*, que adopta técnicas de producción agrícola enormemente consumidoras de energía y tremendamente depredadoras y contaminantes del

medio; estos monocultivos se orientan al mercado exterior, es decir a llenar las despensas del "Norte", ocupando las mejores tierras, en detrimento de una agricultura más diversificada destinada al mercado interior. Esto es, la agricultura volcada hacia la exportación, que beneficia a las grandes empresas del "Norte" del sector agroalimentario y a las élites gobernantes del "Tercer Mundo", se lleva a cabo a costa de la satisfacción de las propias necesidades alimenticias del "Sur". El "Tercer Mundo" dedica a cultivos de exportación una superficie similar a Europa. Asimismo, la extensión de la "dieta americana" en los países del "Norte", basada en un alto consumo proteínico de origen animal (**ver figura 1**), es una de las causas de la destrucción de selvas tropicales para su conversión en pastos con el fin de exportar carne a los mercados del Centro; lo cual explica que casi el 40% de la producción mundial de cereales la consuma el ganado. Esto provoca una relación de proteínas desfavorable para los países más necesitados y un enorme impacto ambiental.

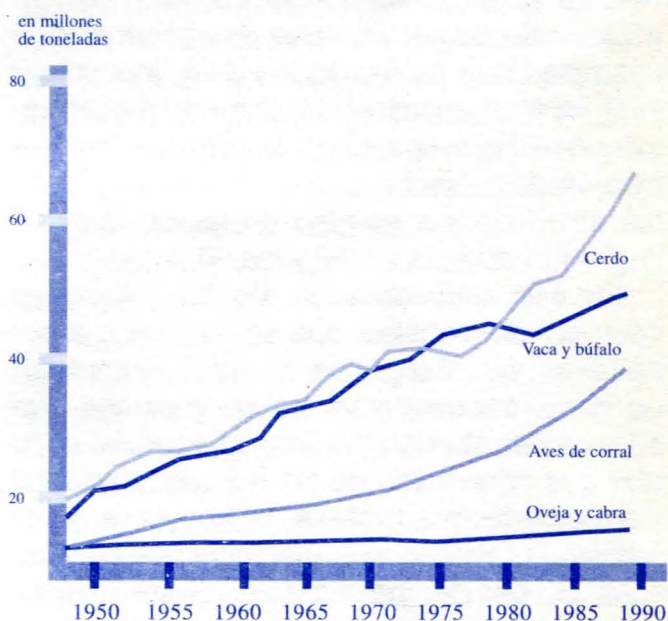


Figura 1. Evolución producción mundial de carnes.
Fuente: Durning y Brough (1992)

Y, por otro lado, también, se empieza a desarrollar una Nueva División Internacional (NDI) del Trabajo, en especial desde finales de los 60, cuando entra en crisis el modelo de industrialización de la posguerra en los países de Centro. Esta NDI del trabajo consiste en la descentralización a ciertos países de la Periferia Sur, los llamados Nuevos Países Industria-

lizados, que se localizan fundamentalmente en el sudeste asiático (Hong-kong, Singapur, Corea del Sur, Taiwan, Malasia, Tailandia, Indonesia... y recientemente, también, China) y en menor medida a otros países como México, Brasil, Chile..., de determinados sectores productivos intensivos en mano de obra, manufacturas de baja tecnología o ciertos procesos industriales altamente contaminantes. Lo cual permite abaratar enormemente los costes de producción por las condiciones de hiperexplotación existentes en dichas áreas del planeta -en especial en lo que a la mano de obra femenina se refiere-, posibilitando el mantener la capacidad de consumo en los países de Centro, hacia donde se dirige el grueso de estos productos, pues son los únicos mercados solventes con capacidad de compra; o bien sortear las restricciones que en relación con el entorno se imponen en el "Norte" a los sectores con mayor impacto sobre el medio. Esto determina una acusada disminución del empleo industrial en los países Centro (ver figura 2), donde el desempleo se convierte en estructural, ante la incapacidad del sector servicios de absorber todo el empleo que es expulsado de la industria y la agricultura -resultado de la fuerte mecanización que lleva aparejada la llamada "revolución verde"-.

Hecho que contrasta con la situación de pleno empleo en las sociedades de Centro durante los 50 y los 60. En esta intensificación de las relaciones económicas globales, que se ha venido a conocer como "Economía Mundo", cumplirían un papel trascendental las instituciones que se crean en Bretton Woods, en especial en lo que a la concreción de las nuevas relaciones Centro-Periferia se refiere. El FMI sería el organismo encargado de mantener estables los tipos de cambio para facilitar el crecimiento del comercio internacional (2), dotando, al mismo tiempo, de liquidez a los intercambios mundiales. El BM -aparte de su dedicación, en un primer momento, a la reconstrucción europea- desempeñaría el papel, imprescindible, de facilitar (3) la financiación internacional de los grandes proyectos -de infraestructuras de transporte e hidráulicas, equipamientos energéticos, desarrollos agropecuarios...- que le iban a posibilitar al "Sur" desempeñar la nueva función que se le asignaba, lo cual con-

llevaría -y conlleva- importantísimos impactos sobre el entorno (ver apéndice). Y el GATT establecería las nuevas reglas de comercio mundial, obligando a abrir progresivamente los mercados locales a los intereses económicos globales, lo que permitiría el desarrollo sin precedentes de las grandes empresas transnacionales de los países del "Norte", que son las que se benefician de este "libre" mercado planetario.

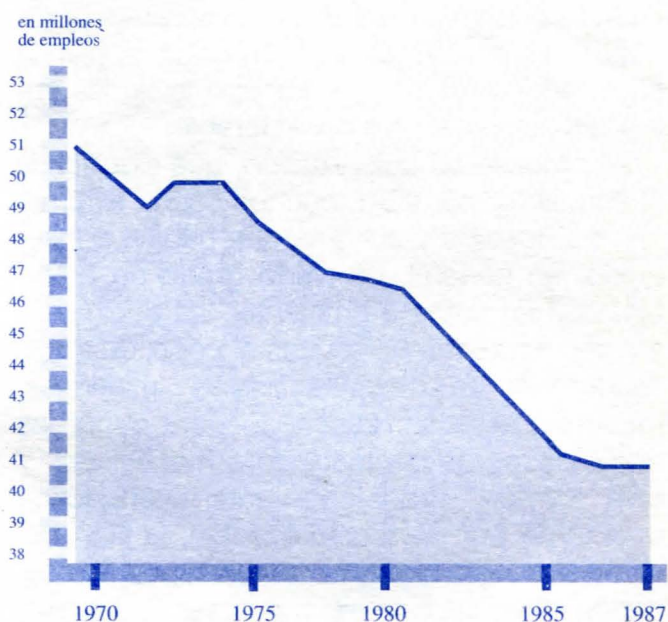


Figura 2. Evolución del empleo industrial en la CE.
Fuente: Albarracín y Montes (1992)

(2) El FMI es el organismo, a nivel mundial, encargado de aceptar las devaluaciones o revaluaciones de las monedas de los distintos países y de establecer las condiciones para la convertibilidad de las monedas periféricas en divisas fuertes, proporcionando también fondos a corto plazo para el apoyo de las balanzas de pagos.

(3) El BM no financia, ni mucho menos, la totalidad del coste de los proyectos, pero su apoyo y visto bueno de los mismos es clave para conseguir aglutinar la financiación necesaria.

El problema de la deuda externa, una carga mortal para los países de la Periferia

En los 70, como consecuencia de las dos crisis energéticas (ver figura 3), los precios del crudo en los mercados mundiales se dispararon, lo que provoca un enorme flujo de capitales hacia los países de la OPEP -los llamados petrodólares-, que éstos colocan en gran medida en el sistema financiero occidental. Los bancos comerciales de los países de Centro proceden a conceder préstamos principalmente a los países de la Periferia Sur, y en mucha menor medida a los de la actual Periferia Este, ante el hecho de que las economías occidentales -como consecuencia de las políticas restrictivas de ajuste que se llevan a cabo en esos años, para hacer frente a la crisis económica y energética- no podían absorber tanta cantidad de capital. Estos préstamos: que se conceden con un reducido control, es decir, alegremente; que benefician casi exclusivamente a las élites gobernantes de los países de la Periferia -que en muchos casos evaden directamente a países como Suiza gran parte de estos préstamos-, fomentando el consumo suntuario; y que se utilizan en gran parte para financiar proyectos mastodónticos que poco -o nada- tienen que ver con las necesidades de desarrollo local, o para compra de armamento; son la causa, ante la incapacidad de hacer frente al pago de los créditos, de lo que en los 80 se llegará a conocer como la crisis de la deuda externa. México es el primer país que se declara insolvente en relación con la devolución de la misma en el 82, y, más tarde, como si de fichas de dominó se tratara, este gravísimo problema acaba por afectar a todos los países de la Periferia. Y decimos gravísimo porque la deuda que en gran parte era privada, acaba siendo asumida por los gobiernos de la Periferia, repercutiendo por consiguiente en las poblaciones de dichos países.

Ante este estado de cosas, los países del "Norte" toman cartas en el asunto, pues esta situación pone en peligro la solvencia de todo el sistema financiero internacional, y encargan al FMI que establezca las condiciones para que se habiliten los créditos oportunos con el objetivo de dotar de liquidez a los países re-

ceptores; a fin de que, junto con las denominadas políticas de ajuste estructural, puedan pagar al menos los intereses de la creciente deuda externa (ver figura 4). De esta forma, era posible solventar la quiebra de la estructura financiera internacional, al evitar dar formalmente por fallidos los créditos que habían dado lugar al problema de la deuda. En el "Norte", también, esos créditos que se habían generado en la esfera privada, se transfieren poco a poco al ámbito público, haciéndose los Estados responsables de gran parte de este importantísimo agujero.

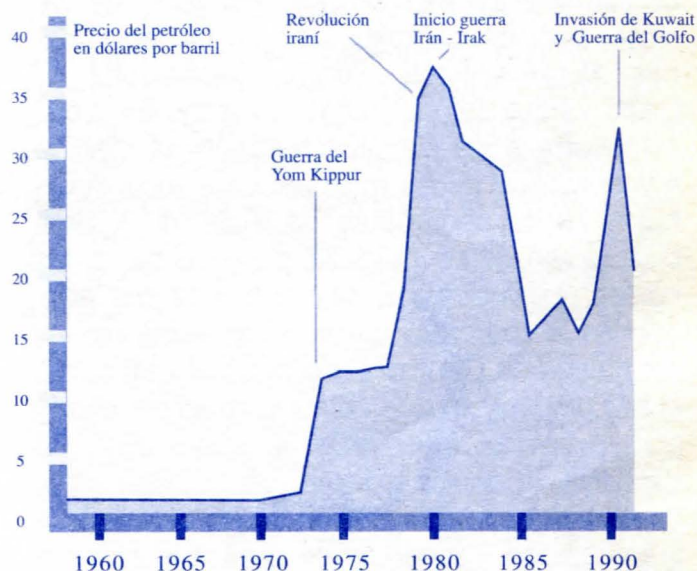


Figura 3. Evolución del precio del petróleo.

Fuente: CE (1990) y elaboración propia

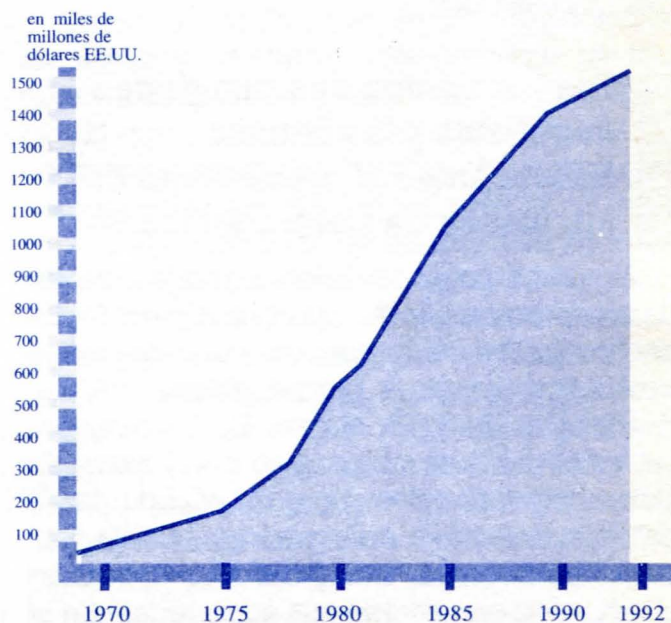


Figura 4. El volumen creciente de la deuda externa

Fuente: BM, FMI, World Economic Outlook y El País (1992).

La aplicación de las políticas de ajuste estructural tiene unos efectos devastadores sobre las poblaciones de los países de la Periferia, pues se hace descansar sobre éstas el pago de la deuda externa (recortes de subsidios estatales -especialmente a alimentos básicos: pan, sémola...-, reducción del gasto social -educación, sanidad, transporte público...-, depresión de los salarios, restricciones al crédito privado, devaluación de las monedas respectivas...), provocando importantes estallidos sociales que se han llegado a conocer como las "Revueltas del Hambre"; ejemplos de ello son las explosiones populares de carácter puntual originadas en su día en Caracas, Buenos Aires, Túnez, Casablanca, El Cairo... Para sofocar estas revueltas es preciso recurrir a los ejércitos respectivos, debido a la magnitud de las mismas, causando decenas y hasta centenares de muertos. Y también sirven estas políticas para obligar a los países respectivos a abrir aun más sus economías al mercado mundial, en beneficio de los países de Centro. Pero tanto el FMI como el BM dictaminan que este ajuste es necesario para propiciar, más tarde, el "desarrollo". En definitiva, la deuda externa -de carácter incoibrable- se ha convertido en un mecanismo de subyugación trascendental para que el "Norte" imponga su "diktat" sobre el "Sur", haciendo cada día más dependientes las economías de los países del "Tercer Mundo" del "libre" mercado mundial.

Las crecientes desigualdades mundiales y las causas subyacentes al crecimiento de los países de Centro en los 80

Sin embargo, la situación a escala planetaria empeora de año en año (ver figura 5). La década de los 80 ha supuesto una dramática profundización de la brecha abierta entre el "Norte" y el "Sur". En el caso de Latinoamérica, estos años se consideran en círculos oficiales internacionales como la "década perdida", aunque cabría denominarla mejor la "década robada", por la aguda depauperación que han experimentado sus sociedades. En el caso de África, abandonada definitivamente a su suerte, y de Asia, sometida a la sobreexplotación dentro de la nueva división interna-

cional del trabajo, tampoco ha habido motivos para secundar la euforia que ha imperado en el "Norte" durante estos dos lustros.

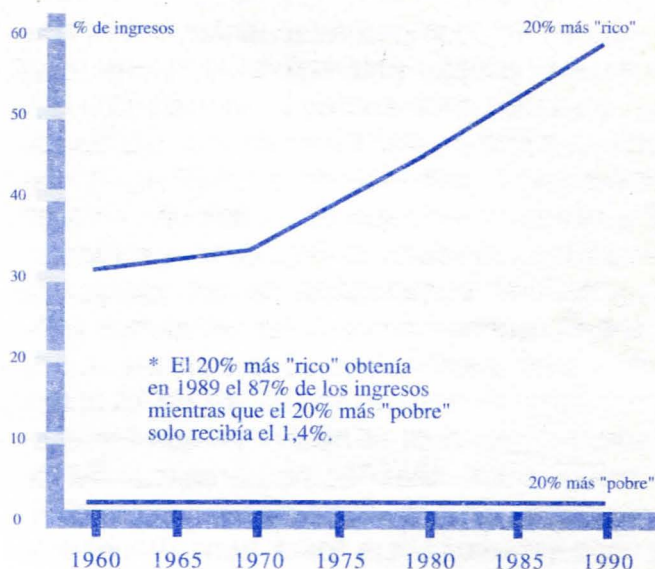


Figura 5. Disparidad de ingresos entre el 20% más "rico" y el 20% más "pobre" de la población mundial *.

Fuente: PNUD (1992)

Estos años de euforia entre crisis que acabamos de disfrutar en el "Norte", no han respondido a aumentos de productividad en las fábricas, ni en las oficinas y servicios de los países de Centro, ni a cambios cualitativos importantes. Incluso el papel real de las nuevas tecnologías ha sido muy dudoso dentro de este supuesto despegue económico.

La euforia del "Primer Mundo" ha correspondido a un mercado más centrado en la llamada "burbuja financiera" -que se inicia con el reciclaje de los petrodólares y que se intensifica en los 80 con la liberación de los mercados financieros mundiales- que en la producción (ver figura 6), separándose progresivamente la economía financiera de la economía real. Y el crecimiento del "Norte" ha estado apoyado principalmente en fenómenos y mecanismos de explotación y saqueo globales:

- El desplome de los precios de las materias primas producidas por el "Sur" en los mercados mundiales, controlados por los países de Centro y cuyo funcionamiento responde a los intereses de sus empresas transnacionales (ver figura 7). Esta caída de los precios ha estado propiciada, en gran medida, por las políticas de ajuste estructural impuestas por el FMI a los países de la Periferia Sur para garantizar el pago de la deuda externa.

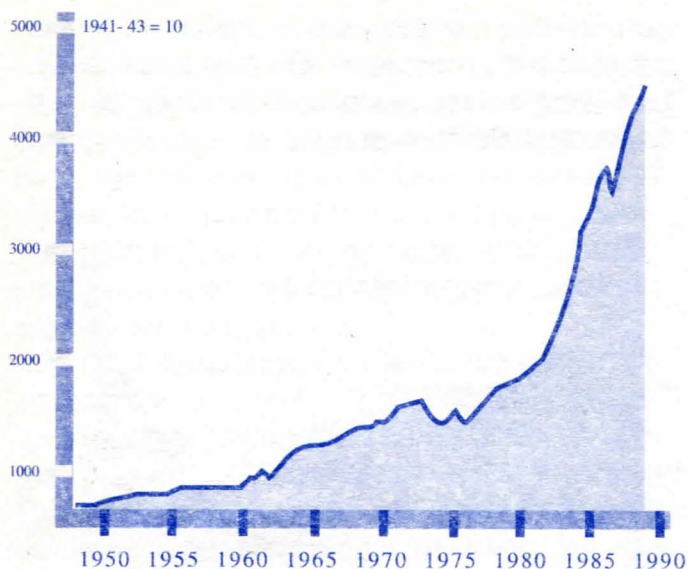


Figura 6. Evolución de los precios en la Bolsa de Nueva York

Fuente: Brown (1991)

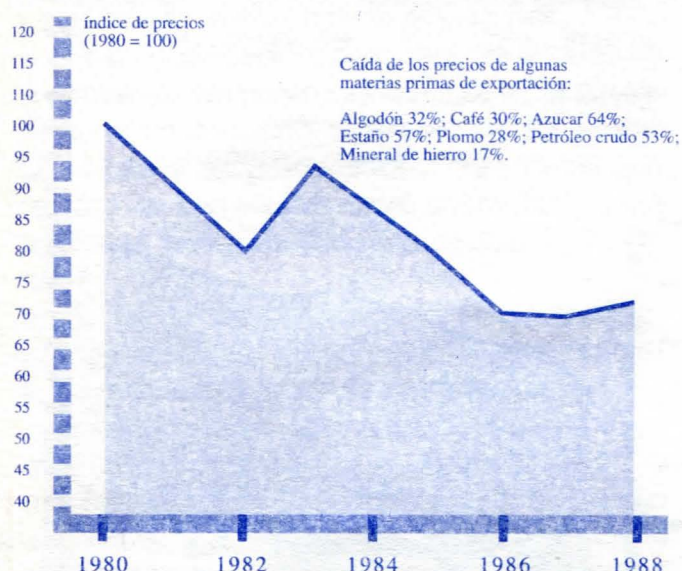


Figura 7. El desplome de los precios de las materias primas de exportación 1980-88

Fuente: Naciones Unidas

- El descenso del precio del petróleo tras la crisis de la OPEP en los primeros años 80 (ver figura 3). Crisis que se promovió desde el "Norte" a través del control político y militar de los principales productores de crudo: las monarquías del Golfo Pérsico, lo que ha beneficiado sustancialmente a las economías de los "países desarrollados".

- Los flujos de capital "Sur"- "Norte" que se establecen en la pasada década como consecuencia de las políticas de ajuste estructural que obliga a establecer el "Norte" a los países del "Sur". Lo cual convierte a éstos, rizando el rizo, en exportadores netos de capital. De

cualquier forma, estas políticas no consiguen disminuir el volumen de la deuda (ver figura 4) y las últimas medidas están suponiendo la quiebra de las economías de la Periferia y la venta, a precios de saldo, de sus mejores empresas y recursos públicos: compañías ferroviarias, de telecomunicaciones, de producción de energía..., así como pozos petrolíferos y yacimientos de gas, que pasan a manos de grandes empresas transnacionales.

Otra consecuencia que han traído las políticas de ajuste estructural en los países del "Sur" y que ha ayudado a cimentar la sensación de euforia en el "Norte", ha sido la posibilidad de la expansión del turismo de masas a países exóticos para amplios sectores de las poblaciones del Centro. La caída de los niveles de vida en dichos países y la devaluación de sus monedas, así como el abaratamiento de los precios del petróleo y la concentración de riqueza en el "Primer Mundo", han hecho posible un fenómeno de esta naturaleza; fenómeno que sólo beneficia a los sectores dominantes de los países de la Periferia -aparte, por supuesto, de a los grandes "Tour operadores"- y que comporta, asimismo, importantes impactos ambientales.

La inviabilidad del mantenimiento del crecimiento en el "Norte" y la creciente inmanejabilidad de los desequilibrios acumulados

Así pues, el crecimiento de la pasada década del área occidental, es producto directa o indirectamente de la degradación y la superexplotación de los países de la Periferia "Sur". Y, además, ha provocado unos desequilibrios económicos, sociales y medioambientales, no sólo en la Periferia sino también en el propio Centro, que comienzan ya a ser inmanejables. En concreto, los desequilibrios medioambientales que genera el despliegue planetario del presente modelo productivo, están empezando a suponer un freno a su libre evolución. Así, por ejemplo: el **cambio climático**, consecuencia directa del efecto invernadero que ocasionan unas formas de producción y consumo que cada día implican una creciente demanda de movilidad motorizada y un mayor consumo de energía, a pesar de la mayor efi-

ciencia tecnológica lograda, lo que obliga a depender de forma creciente de los llamados combustibles fósiles -lo que dispara las emisiones de dióxido de carbono CO₂ (ver figura 8)-, de carácter no renovable, y de la energía nuclear (ver figura 9); la **deforestación**, especialmente grave en los bosques tropicales, la **pérdida de suelo fértil**, como resultado de las prácticas agrícolas intensivas, y la aceleración de los **procesos erosivos**, con el consiguiente avance de los desiertos; la **contaminación y el agotamiento de recursos naturales**, especialmente grave en el caso de los recursos hídricos, que está dando lugar ya a conflictos políticos y militares en ciertas áreas del Globo, y que presentan especial gravedad en la zona de Oriente Medio; la progresiva **desaparición de la capa de ozono**, como resultado de ciertos procesos productivos y del transporte aéreo, que puede tener gravísimas consecuencias para la especie humana y la vida, en general, en el planeta; el **incremento imparable de la generación de residuos**, en especial aquellos de carácter tóxico -muchos de los cuales se exportan directamente a la Periferia-, que comporta un elevado coste de gestión y "eliminación", abundantes conflictos sociales y un alto riesgo de contaminación del entorno -aire, agua, suelos,...-

Sin embargo, el modelo necesita seguir creciendo cuantitativamente, pues en este crecimiento continuo está la clave de la concentración de riqueza en determinados sectores sociales del "Norte". De esta forma, se ha elegido la huída hacia delante, es decir **más de lo mismo**. Se intenta, como sea, seguir profundizando la dinámica de globalización de los mercados, y de esta forma cabría entender los nuevos acuerdos del GATT que se pretenden alcanzar en la denominada Ronda de Uruguay, que forzarán una aún mayor apertura de los distintos mercados locales a la lógica del mercado mundial, convirtiendo el planeta en un espacio sin fronteras en beneficio de las empresas transnacionales, que operarán sin someterse a ningún control (4); esta apertura, sin embargo, es selectiva, pues los países del "Norte" mantienen inaccesibles sus mercados para aquellos productos del "Sur" que pueden entrar en competencia con su propia producción. Mientras tanto, y en paralelo, los tres grandes bloques -USA, CE y Ja-

pón- intentan ampliar sus áreas de influencia consolidando mercados aún más amplios (5). Lo mismo ocurre, aunque a menor escala, en áreas de la Periferia Sur.

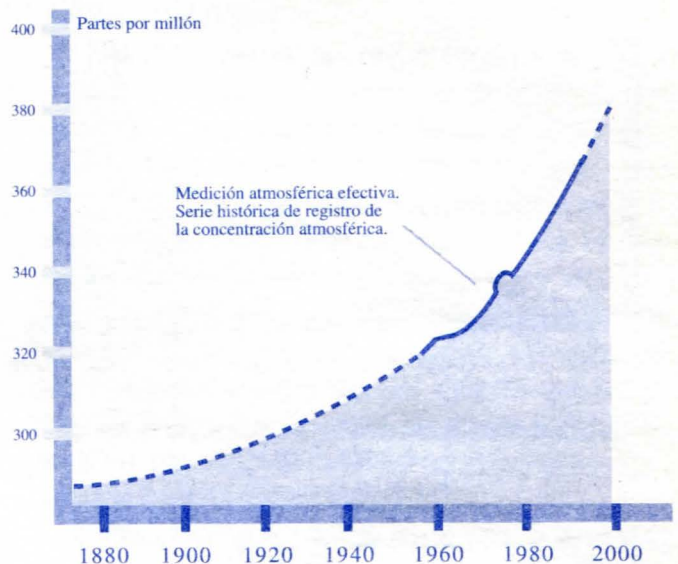


Figura 8. La evolución de la concentración de CO₂ en la atmósfera

Fuente: Meadows et al (1991)

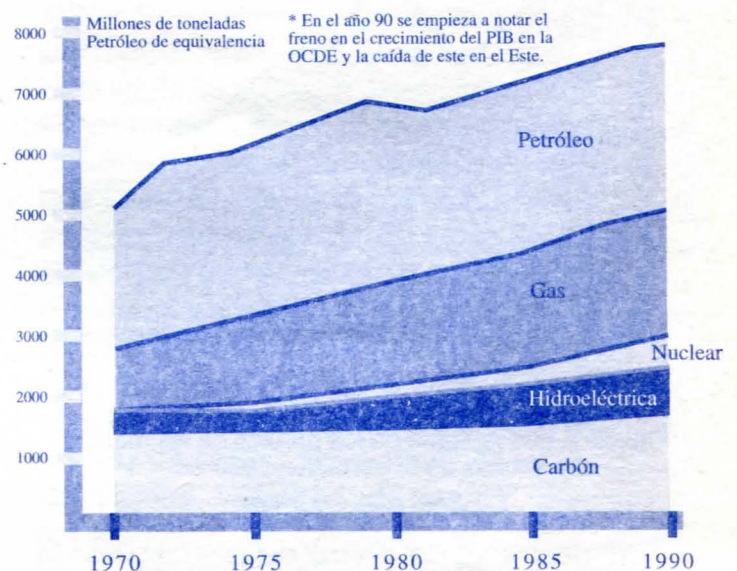


Figura 9. Evolución del consumo mundial de energía*

Fuente: BP (1992)

(4) Los nuevos acuerdos del GATT liberarán sectores hasta ahora, en general, protegidos, abarcando productos agropecuarios, comercio de servicios, propiedad intelectual, inversión extranjera, sistemas bancarios... lo cual significará entrar a saco en aquellas áreas del "Tercer Mundo" que hasta el presente no controlaban las empresas transnacionales del Centro.

(5) Tratado de Libre Comercio (TLC) entre EE.UU., Canadá y México; Mercado Unico, Unión Económica y Monetaria -definida en Maastricht- y Espacio Económico Europeo -CÉE + EFTA-; espacio económico del área del Pacífico con Japón como centro, englobando a los "Cuatro Tigres" -Taiwan, Corea del Sur, Singapur y Hong Kong- más los países miembros de la ASEAN y Austria y Nueva Zelanda.

Todo ello, junto con:

* La tendencia de reducción y reestructuración del gasto público por parte de los Estados de Centro, de acuerdo con las recomendaciones del FMI, que señalan la necesidad de aminorar drásticamente los déficits públicos, ya que éstos son, de acuerdo con su valoración, el principal obstáculo para lograr un crecimiento sostenido,

* La obligación por parte de los gobiernos de orientar el gasto público hacia los gastos "productivos" -se consideran así aquellos gastos del Estado destinados a la inversión (principalmente creación de infraestructuras: de transporte, hidráulicas, de telecomunicación) que impulsan el crecimiento-, y reducir los gastos "improductivos", esto es, aquellos de carácter social (gastos de desempleo, ayuda social, sanidad, educación,...) que actúan como "freno" al crecimiento económico.

* Y la modificación, adicional, de las vías de financiación del gasto público, con el fin de aligerar la contribución al mismo de las rentas del capital y las grandes fortunas y hacer que recaiga la imposición fiscal sobre las rentas salariales, profesionales y la pequeña propiedad...

hará que se intensifiquen aún más los presentes desequilibrios económicos, sociales y medioambientales planetarios.

La justificación oficial que se esgrime es que esto creará, junto con la liberalización -y precarización- total del mercado de trabajo -recomendada también por el FMI-, el clima adecuado para la inversión, lo que activará el crecimiento que derivará en la creación de empleo, permitiendo que la riqueza se filtre de arriba a abajo. Cuando este modelo de crecimiento provoca absolutamente lo contrario, es decir que la riqueza fluya, cada vez más, de abajo a arriba.

En definitiva, se agudizarán los desequilibrios internos de las sociedades de Centro, poniéndose en la picota, definitivamente, el Estado del Bienestar, cuyos potenciales beneficiarios serán una porción progresivamente más limitada de sus poblaciones, creciendo paulatinamente aquellos sectores que se sitúan en los márgenes sin ningún tipo de prestaciones. Esta dinámica será especialmente grave en las principales metrópolis donde se fragmentan y dualizan las estructuras socia-

les, creciendo de forma imparable las nuevas formas de pobreza, los marginados de todo tipo y los "sin techo". Y, asimismo, se ahondarán hasta límites inconcebibles la desigualdad "Norte"- "Sur", deteriorándose aún más los términos de intercambio. Pero ésta es la única vía que apunta el BM para el "desarrollo" del "Sur". Sólo abriendo aún más sus economías al mercado mundial se garantizará el crecimiento -es decir, la concentración de la riqueza en los países del "Norte"- que redundará posteriormente en un "desarrollo" sostenido del "Tercer Mundo", sacándolo "por fin" de la postración.

La estrategia es de locos, es un intento de dar una vuelta de tuerca, todavía mayor, a la política ya aplicada en los 80, lo que disparará los desequilibrios de forma, seguramente, incontrolable. Y aún así el tan deseado crecimiento no acaba de manifestarse, pues los males que aquejan, desde la propia dinámica económica interna, al actual modelo productivo, son mucho más graves que la capacidad de "curación" de la medicina que se intenta aplicar.

Tras la Cumbre de Río, que derivó en un rotundo fracaso de cara a hacer frente a los problemas ambientales y de desarrollo mundiales, se intenta dotar de un falso velo "verde" a las políticas económicas globales, con el fin de desplegar un mecanismo de simulación más en relación, fundamentalmente, con la "opinión pública" de los países de Centro. En este sentido, se aprueban los llamados GEF's (Global Environmental Facilities), que deberían convertirse en los instrumentos de financiación de los "costes incrementales" que supondrían llevar a cabo los acuerdos derivados de los Tratados sobre Cambio Climático y Biodiversidad firmados en la Cumbre de la Tierra; estos acuerdos no implican determinaciones vinculantes y se hayan todavía sin ratificar. Los GEF's, que pasarán a ser gestionados por el "ecologista" BM, no suponen, en ningún caso, poner en cuestión la lógica depredadora y quebrantadora de los recursos y ciclos vitales que implica el actual modelo productivo. Además, el volumen de recursos destinados a los GEF's es ridículo y su filosofía es "ayudar" a los países más "pobres" a intentar paliar los problemas ambientales que inducen en sus territorios la aplicación de las políticas

de "desarrollo" que benefician al "Norte". Lo mismo se puede decir de los intentos de conversión de deuda externa por naturaleza, que no es sino un mecanismo de apropiarse de aquellas áreas de gran valor natural que aún no tienen dueño -pues a las poblaciones indígenas no se las considera como tales- en los países del "Sur".

La transformación de los países del Este a la economía de mercado: una bomba de relojería, adicional, activada también por el FMI y el BM

A este panorama desolador, se añade otra amenaza potencial, o más bien tremendamente real, la situación que se está creando en los antiguos países del Este -aquellos que sufrieron durante décadas feroces procesos industrializadores, con gravísimas repercusiones ambientales, impuestos por los intereses de las nomenclaturas de sus sistemas burocráticos- como consecuencia de la transformación de sus economías "centralmente planificadas" a la lógica del "libre mercado". En su pugna durante años por el dominio planetario (6), que se plasmaría después de la Segunda Guerra Mundial en el llamado "Equilibrio del Terror" característico de la Guerra Fría, la confrontación Oeste-Este se ha decantado -tras la caída del muro de Berlín en el 89, que precipitó el colapso de los regímenes burocráticos del llamado "socialismo real"- definitivamente a favor de Occidente.

Después de la situación creada en amplias áreas del "Tercer Mundo" durante los 60 y los 70, cuando el apoyo de la ex-URSS a los Movimientos de Liberación Nacional permitía, a través de su progresivo control, la expansión de su área de influencia (Vietnam, Angola, Mozambique...), cercenando la hegemonía de Occidente en los países de la Periferia Sur. La brutal carrera de armamentos que impone EE.UU. en los 80, obligó al gigante soviético a destinar cuantiosos recursos económicos para hacer frente a esta amenaza, lo que profundizó los desequilibrios que ya se manifestaban en estas sociedades y aceleró su derrumbe; esta situación agravó fuertemente los problemas de la deuda externa del "Tercer Mun-

do", por la elevación de los intereses que trajo consigo, con el objetivo de captar para la economía estadounidense capitales del resto del mundo a fin de financiar la locura armamentista; y por la consiguiente sobrevaloración que produjo del dólar.

Este panorama de crisis larvada ya había obligado, en los 80, a algunos de estos países a abrirse ténueamente a la llamada "Economía Mundo" comandada por Occidente, y a solicitar préstamos en divisas fuertes que luego no podrían devolver. La deuda externa de los países del Este, de una cuantía muy inferior a la de la Periferia Sur -pues alcanza en la actualidad unos 200.000 millones de dólares-, pasa a ser controlada, del mismo modo, en cuanto a las condiciones de ajuste impuestas para su devolución, así como para acceder a nuevos créditos, por el FMI.

E igualmente, es a los expertos -o mejor dicho, a los tecnócratas- del FMI y el BM, a los que el llamado Grupo de los Siete Grandes (el G-7) delega la definición de la forma en que las economías de estos países deben proceder a su transformación al "libre mercado", y las modalidades que debe adoptar su inserción en la llamada "Economía Mundo". Estos organismos son en gran parte responsables de las condiciones de miseria generalizada en que se están sumiendo las poblaciones de los antiguos países del Este, y están en connivencia con las mafias de todo tipo que están predominando en dicho ámbito geográfico y que venden a precio de saldo la infraestructura industrial y los recursos de todo tipo al capital occidental, siendo coparticipes de este tremendo latrocinio. Es curioso observar como las últimas "medidas de ayuda" aprobadas por los ministros del G-7 en Tokio, incluyen inversiones para mejorar la infraestructura de explotación de los yacimientos petrolíferos y de gas de Siberia, que pasarán a ser controlados por empresas occidentales, y el resto se condicionan a la aceleración de las reformas privatizadoras que beneficiarán también al capital de los principales países de Centro, o a la compra de productos excedentarios del "Norte", lo que favorecerá a los mismos intereses.

De esta forma, el papel que estos países van a jugar en el concierto mundial, tal y como está siendo diseñado por el FMI y el BM,

será claramente dependiente y subordinado con respecto al Centro, a pesar de su antiguo poderío político-militar, configurándose como una nueva gran área periférica: la Periferia Este. Lo cual era patente desde el inicio de su transformación a la economía de mercado, a pesar de la fascinación -generada a través de los *mass media*- que producía en un principio a la población de esos países la posibilidad de alcanzar la capacidad de consumo del Centro capitalista (7), hecho que determinó, en su día, el apoyo sin reservas a la transición al "libre mercado", ayudado igualmente por el rechazo masivo al sistema burocrático que se desmoronaba por aquel entonces. Esta situación determinará un incremento de la competencia entre los países de la Periferia Este y aquellos de la Periferia Sur en su intento por penetrar con sus productos elaborados o materias primas en los únicos mercados solventes: los del "Norte", redundando en un colapso aún mayor de las relaciones de intercambio y, por consiguiente, en un empobrecimiento generalizado de ambas Periferias en beneficio exclusivo del Centro.

(6) *La dinámica de los modelos productivos capitalista y burocrático, a pesar de sus importantes diferencias formales, estaba -y está- basada en la continua concentración de poder político y económico y, por consiguiente, en la expansión y el crecimiento.*

(7) *Como ejercicio puramente teórico, era claro que el conjunto de la población de los países del Este, unos 410 millones de personas, no podía ingresar sin más en el "Primer Mundo" -la población de la OCDE se sitúa en torno a los 850 millones de habitantes-, sencillamente porque incrementar la capacidad de consumo global de tal forma, supondría una demanda adicional de nuevos recursos de tal calibre que trastocaría todos los mercados mundiales, no pudiendo muchos de ellos dar respuesta a un incremento de la demanda de dicha naturaleza.*

(8) *Según las Naciones Unidas la población urbana de los países de la Periferia Sur aumentará de los 1.400 millones actuales a algo más de 4.000 millones en el 2025, es decir el 90% de su crecimiento tendrá un carácter urbano.*

(9) *Diez millones de africanos han tenido que dejar su tierra por la sequía, un millón de haitianos -1/6 de la población del país- se han echado a la mar para huir de un territorio deforestado...*

La "bomba demográfica", la hiperurbanización de la Periferia Sur y la intensificación de las migraciones ambientales y de las corrientes de población Periferia-Centro

Si a todo esto añadimos el brutal incremento de la población previsto, especialmente en la Periferia Sur (ver figura 10), y en concreto en el continente africano, donde se desarrollan las más altas tasas de natalidad (ver figura 11); siendo esta "bomba demográfica" resultado no tanto de los adelantos técnicos y sanitarios, sino del desplazamiento de los mecanismos endógenos de regulación demográfica tradicionales de estas sociedades. Y los procesos paralelos de hiperurbanización (ver figura 12) que se disparan en el "Tercer Mundo" (8) desarrollándose el fenómeno de las Megaciudades: concentraciones urbanas por encima de los 10, 15 ó hasta 20 millones de habitantes (como México, Sao Paulo, Shanghai, Calcuta, Bombay...), que son consecuencia tanto de las altas tasas de crecimiento demográfico como de la destrucción de las economías agrarias locales, propiciadas por la lógica del mercado mundial, que obligan a las poblaciones rurales a emigrar a estas grandes urbes. Con lo que es fácil de comprender que la multiplicación de conflictos de todo tipo esté servida.

Desde la proliferación de las "migraciones ambientales" derivadas del deterioro de los habitats de gran parte de la Periferia (ver figura 13) que ya obliga hoy en día a millones de personas a cruzar las fronteras (9), y que generará problemas sin precedentes en el futuro. A la intensificación de las migraciones económicas, que se verán activadas por las brutales diferencias de las estructuras de edades de las pirámides de población del Centro y la Periferia (ver figura 14), hecho que provocará una tremenda presión migratoria, desde las Periferias Sur y Este sobre las fortalezas del "Norte", que levantarán muros de todas clases -lo están haciendo ya-: económicos, físicos, policiales y hasta militares, para preservar sus territorios de esta potencial avalancha humana. Eso sí, dejando ciertos resquicios, como ya se dan hoy en día, para que penetre una ínfima parte de este enorme tropel, con el fin

de realizar los trabajos más penosos, o bien para captar los cerebros más dotados y el personal más formado.

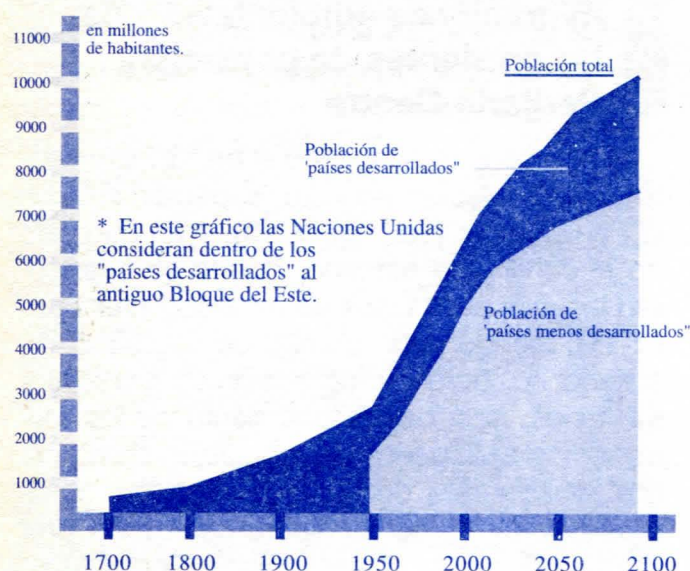


Figura 10. Crecimiento de la población mundial*

Fuente: Meadows et al (1992). FNUAP (1991 a.)

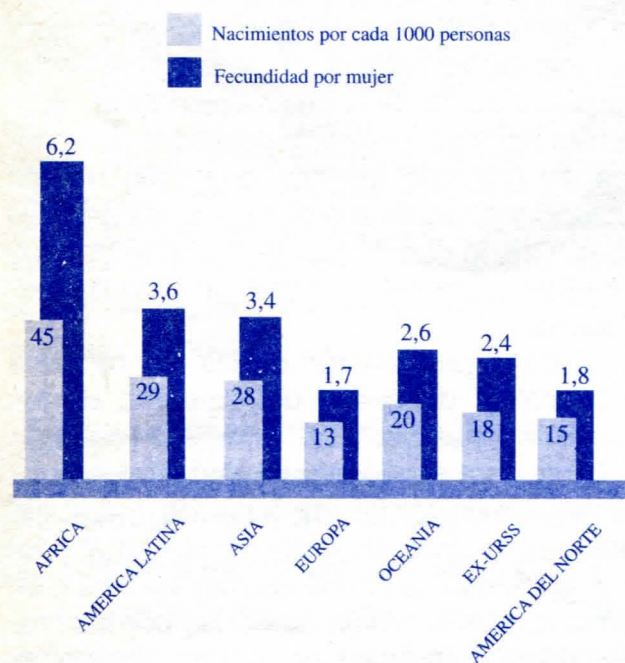


Figura 11. Tasa bruta de natalidad y tasa de fecundidad total, 1985-1990

Fuente: FNUAP (1991 a.)

En el campo de la problemática demográfica nos volvemos a encontrar, una vez más, la mano, en este caso bien visible, del FMI, que obliga, como parte de las políticas de ajuste estructural, a establecer a los países receptores de créditos en divisas fuertes, una política

demográfica represiva, dictada desde el Centro con criterios políticos; con el objetivo de eliminar a los pobres, por la amenaza potencial que pueden significar, y no la pobreza. Al calor de la cual se han cometido -y cometen- verdaderas bestialidades entre las mujeres del "Tercer Mundo". De esta forma, las políticas demográficas en el "Sur", no están orientadas a incrementar los niveles educativos, de bienestar y de salud, que permitan a las mujeres decidir autónomamente sobre la cantidad de hijos que desean tener, que es lo que ha hecho que la natalidad se redujera en Occidente. Y, por lo tanto, no es de extrañar que el método anticonceptivo más "utilizado" en la Periferia, en el 45% de los casos, sea la esterilización (ver figura 15). Mientras que, por otra parte, las políticas demográficas en el Centro se preocupan por la disminución de los índices de fecundidad y por la extinción de la "raza blanca", gastándose cantidades astronómicas en el fomento de la natalidad y en las técnicas de reproducción asistida.

Además, según las Naciones Unidas, las mujeres en todo el planeta, proporcionan los 2/3 del total de horas de trabajo, producen el 44% de los artículos de alimentación, perciben el 10% del monto total de los ingresos y poseen el 1% de los bienes.

Esta es un reflejo de las relaciones de explotación patriarcal que se imponen sobre la mitad de la población mundial.

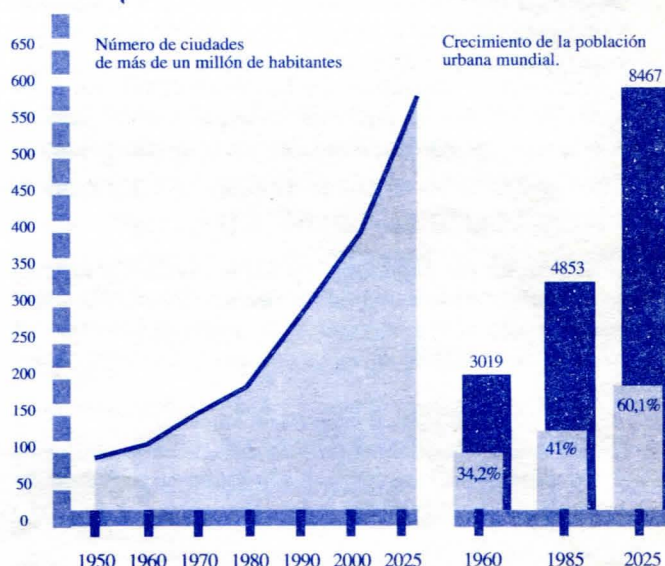


Figura 12. Evolución de la población urbana mundial.

Fuente: FNUAP (1991 a.)

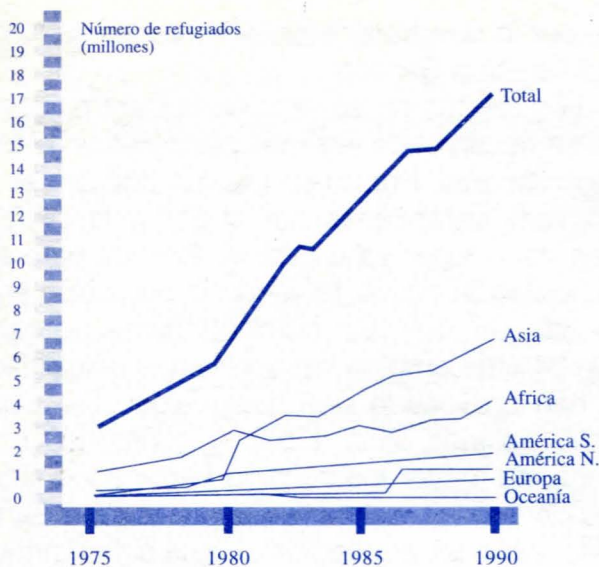
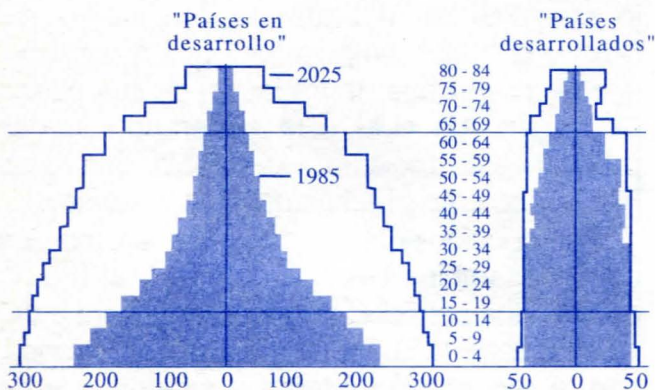


Figura 13. El boom de los refugiados

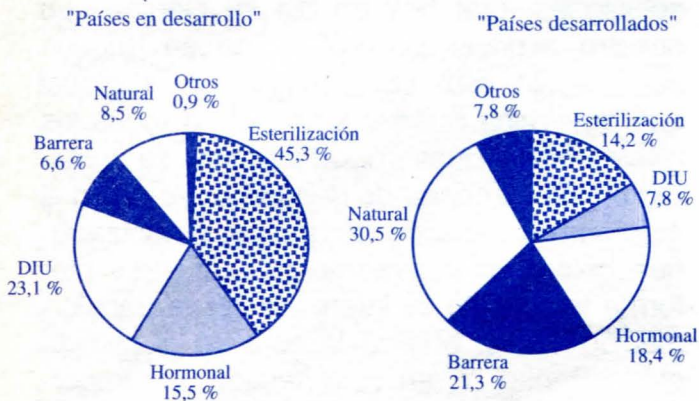
Fuente: FNUAP (1991 a)



* En este gráfico las Naciones Unidas consideran dentro de los "países desarrollados" al antiguo Bloque del Este.

Figura 14. Pirámides de población por edades. 1985-2025*

Fuente: FNUAP (1991 a)



* En este gráfico las Naciones Unidas consideran dentro de los "países desarrollados" al antiguo Bloque del Este.

Figura 15. Uso de métodos anticonceptivos.*

Fuente: FNUAP (1991 a).

Las políticas del FMI y del BM generadoras de un mundo cada vez más desigual, con crecientes problemas ambientales y por lo tanto más inseguro

En definitiva, el FMI y el BM actúan como principales instrumentos que imponen a escala planetaria los intereses de los sectores dominantes de los países de Centro. Lo cual va moldeando un mundo crecientemente injusto, con profundas desigualdades de riqueza, al tiempo que propicia el despliegue de un modelo productivo tremendamente depredador de los recursos naturales finitos y enormemente impactante sobre el medio. Todo ello configura una situación progresivamente explosiva, que va desde: la proliferación de los eufemísticamente llamados "Conflictos de Baja Intensidad" (10) en la Periferia, los estallidos sociales puntuales en las metrópolis del "Norte", la ingobernabilidad de las Megaciudades de la Periferia Sur, el caos generalizado en los países del Este, la intensificación de las tensiones en las fronteras entre el Centro y la Periferia...; a las grandes acciones militares, tipo la Guerra del Golfo, que se agudizarán en el futuro como resultado de que gran parte de los recursos no renovables de carácter estratégico, en concreto los recursos petrolíferos y energéticos en general, se localizan en gran medida fuera de los territorios del "Norte".

El mundo, pues, se va convirtiendo, a todos los niveles, en un espacio cada día más inseguro, a pesar de los crecientes gastos policiales y militares, donde se instaura un progresivo desorden.

Sólo una redistribución de la riqueza a escala planetaria, en paralelo con la consecución de un modelo productivo más autosuficiente a todas las escalas, que propicie el mayor grado de autonomía posible en los diferentes ámbitos espaciales, cuyo funcionamiento esté basado en los recursos renovables, y que reduzca drásticamente las diferencias sociales, podrá conseguir un desarrollo más equitativo y en equilibrio con el medio, logrando, en suma, un mundo más seguro y solidario.

(10) Se denominan así los conflictos de carácter local que no recurren a armamento nuclear.

Se hace pues preciso denunciar la actuación del FMI y el BM, así como el carácter mismo de estas instituciones, como mecanismos claves configuradores del actual desorden mundial y de las injustas relaciones Centro-Periferia. Se abre, por tanto, una oportunidad de oro para llevar a cabo esa denuncia, en la medida de nuestras fuerzas, con ocasión de la Asamblea General del FMI y el BM que tendrá lugar en Madrid en Octubre de 1994, que reunirá en esta ciudad a los principales asesinos -indirectos- y ladrones de guante blanco del globo -altos funcionarios de estos organismos, presidentes de los grandes bancos del mundo, ministros de economía y hacienda de todos los países, directivos de empresas trasnacionales...-.

Por qué se ha elegido Madrid como sede de la Asamblea General del FMI y el BM

Cada 3 años la Asamblea General se realiza fuera de Washington. En 1994 le tocará el turno a Madrid. Madrid es la capital del Estado español, un territorio que se podría caracterizar como Periferia del Centro, ya que aunque en una situación marginal, a caballo entre el "Norte" y el "Sur", forma parte de las estructuras económicas, políticas y militares de los países del "Norte"; beneficiándose una parte considerable de su población de esta situación, en lo que a consumo banal se refiere, que no tanto en cuanto a calidad de vida.

Además, su buena disposición a la hora de ejecutar los planes de ajuste "sugeridos" por los organismos que rigen el "concerto" económico internacional, entre ellos el FMI, ha recibido el beneplácito de éstos y le ha ganado un puesto en los aledaños del Club de los Ricos. Simultáneamente, se ha erigido como ejemplo para los países de la Periferia de cómo se puede aspirar en el plazo de pocos años a "saltar" la brecha "Norte"- "Sur" si uno se muestra suficientemente sumiso. Este carácter ejemplar, unido a su situación geográfica y al hecho de que constituye un miembro de pleno derecho de la Comunidad Europea y de la OTAN, hacen del territorio español un espacio estratégico dentro de las relaciones Centro-Periferia. Y es por eso, probablen-

te, por lo que ha sido elegida Madrid sede de la Asamblea General.

Los efectos de las relaciones Centro-Periferia se hacen cada vez más palpables en el Estado español. Por una parte, las políticas económicas santificadas por el FMI y la OCDE, han dado lugar **ya** a casi un 22% de paro en la población activa, teniendo la población empleada un carácter crecientemente precario -un 34% de empleo temporal en la actualidad- Y han provocado una desigualdad creciente entre salarios altos y bajos, generando una cada día mayor indefensión frente a los efectos de la crisis -recortes de gastos de desempleo, sanidad, educación...-, que sufren principalmente los sectores más débiles de la sociedad. Por otra parte, tanto la imagen -hasta ahora- de área en proceso de crecimiento del Estado español, como su pertenencia formal a los países de Centro, han propiciado un flujo creciente de entrada de inmigrantes del "Sur" y el "Este", empujados por las condiciones de progresiva degradación de sus países de origen. Lo cual está generando fuertes problemas de racismo y xenofobia, que hasta hace poco eran prácticamente inexistentes.

Por consiguiente, la denuncia en relación con la Asamblea General del FMI y el BM no es sólo una actividad importante de cara a desenmascarar la imagen de estas instituciones, con la repercusión interna y externa que de ello se pueda derivar. Sino que se torna indispensable también abrir una reflexión sobre las relaciones Centro-Periferia en los sectores activos que propugnan un cambio social dentro del Estado español; pues los problemas -y las soluciones- que hoy en día se plantean en nuestro espacio geográfico, no se pueden abordar sin esta consideración más global que determina nuestra existencia a todos los niveles. Sería pues importante que se sumaran a esta campaña de denuncia y reflexión el más amplio espectro de grupos, organizaciones, colectivos y personas que de una u otra forma trabajan o se interesan por la transformación social, entendida ésta en el sentido más extenso. Y, en este sentido, tan importante como la protesta que se pueda articular en torno a la Asamblea General (Contracongreso, Juicio sobre los 50 años de las instituciones de Bretton Woods, manifestaciones, acciones de denuncia...), es el proceso de re-

flexión y movilización que se pueda suscitar hasta entonces. Es decir, tan fundamental es la meta como el trayecto.

Una meta en la que sin duda será preciso formular determinadas reivindicaciones, o exigencias, tales como la supresión de la deuda externa, el desmantelamiento del FMI y del BM, la creación de un nuevo orden económico internacional que permita a los países de la

Periferia y del Centro ir adoptando un desarrollo cada vez más autosuficiente... Aunque, indudablemente, la concreción de estas propuestas será una tarea colectiva de los grupos que asistan a las actividades paralelas de contestación a la Asamblea General del FMI y BM.

AEDENAT. Junio de 1993.

Apéndice

Algunos ejemplos del impacto social y ambiental de los proyectos del BM

El Banco Mundial se dedica a subvencionar proyectos en los países de la Periferia, supuestamente para favorecer el "desarrollo" y tras la Conferencia de Río, para impulsar un "desarrollo sostenible". A continuación, vamos a limitarnos, a modo de ejemplo, a hacer referencia al impacto social y ambiental de algunos proyectos financiados por el BM:

*- El proyecto de **Sardar Sarovar** en la India, consistente en la construcción de una gigantesca presa que creará un embalse de unos 200 km de longitud y la ejecución de un canal de 460 km, va a tener, dada su magnitud, un enorme impacto sobre el medio ambiente, ya que inundará unas 350.000 Has de bosques y 200.000 Has de tierras cultivadas. Además, la presa expulsará fuera de su lugar de residencia a más de un millón de personas. Esta población se resiste dramáticamente a dejar sus tierras, ya que los gobiernos de los estados indios afectados por el proyecto (Gujarat, Madhaya Pradesh y Maharashtra) han admitido su incapacidad manifiesta para realojar a estas familias. Ante las acciones de los que se oponen a*

esta macro-presa, se han impuesto políticas de arrestos arbitrarios, detenciones ilegales, palizas y otras formas de coerción física. La intención es prevenir que surjan este tipo de organizaciones que difunden información sobre la verdadera magnitud del proyecto y sobre sus consecuencias ambientales y sociales.

*- Proyecto de la presa **Pangue**, en Chile, de unas 500 Has, que afectará a uno de sus más hermosos ríos, el Bío Bío, y con graves efectos para la supervivencia de la comunidad de los indios Pehuenche. Es la primera actuación que se hace en éste río y ha sido tomada como primer ladrillo en la construcción de presas en todos y cada uno de los numerosos saltos aprovechables de que goza éste río. Es un*

proyecto financiado por la empresa ENDESA (Empresa Nacional de Electricidad S.A.). El proyecto va a inutilizar unos 14 kms del río que es el sustento de 1.185 pehuenches, que están amenazados igualmente por la carretera que se ha planeado y que traerá a miles de intrusos que invadirán su selva y sus bosques.

- Presa de **Balbina** en Brasil, que inundó 240.000 Has de bosque tropical que no había sido talado. Los residuos y la flora producida por la eutrofización del agua del depósito obstruyen regularmente las turbinas, mientras que las aguas estancadas constituyen un medio ideal para la proliferación de mosquitos portadores de enfermedades tropicales, matan a miles de peces -destruyendo así la mayor fuente de proteínas de las poblaciones ribereñas- y envenenan el río hasta al menos 300 kms arriba. Las poblaciones que beben y se lavan en esas aguas padecen diarreas y enfermedades de la piel.

- El proyecto **Grande Carajas**, destinado a la explotación de recursos amazónicos para ser exportados a precios de saldo a los mercados de Japón, la CE y EE.UU. Este proyecto afecta a un área de 900.000 km², y en su primera etapa contempla la exportación

de 35 millones de toneladas anuales de hierro, la conversión de 25 millones de m³ de madera nativa en carbón vegetal, la exportación de más de 700.000 Tm de aluminio, la producción de alúmina y cantidades importantes de manganeso, cobre, oro, níquel, estaño y otros minerales estratégicos, la plantación de miles de Hectáreas de eucaliptos y la exportación de mandioca con destino al ganado estabulado de Japón y Europa. El proyecto es la mayor agresión a la Amazonia, y ya ha causado una gran deforestación. Exportar es lo que importa, sin reparar en los costes sociales y ambientales.

- Y está pendiente la ejecución de la mayor presa del mundo sobre el río **Changjiang**, en el sur de China, de 2 km de longitud, cuyo objetivo es generar electricidad para grandes actuaciones industriales. Este proyecto supondría el desplazamiento de más de un millón de personas, con la inundación consiguiente de vastas extensiones de tierra cultivada y de numerosas ciudades (como Fuling y Wanxiu), poniendo en peligro la actividad agrícola río abajo de la presa y acabando con la abundante pesca en el delta. Su coste de construcción se valora en más de un billón de pesetas.



Necesitamos toda la ayuda del mundo

para denunciar la política y los intereses
que defienden el Banco Mundial y
el Fondo Monetario Internacional

Aedenat

Todo el mundo te lo agradecerá

Si quieres recibir información sobre AEDENAT rellena este
cupón y envíalo a C/ Campomanes 13, 28013 Madrid.

Nombre _____
Dirección _____
C.P. y Población _____
Provincia _____



BM